

PLANTACIONES FORESTALES: INDISPENSABLES PARA LA SUSTENTABILIDAD DEL PLANETA

Por Fernando Raga Castellanos, Presidente de CORMA

En estos días en que se celebra el Día Mundial de los Bosques, instaurado por Naciones Unidas en el 2013 para dar a conocer a las personas importancia de los bosques en su vida, nos pone de relieve una materia que es de gran interés para el planeta. Este año, además, el tema de la celebración es “Los bosques y el cambio climático”, lo que hace referencia a las alternativas que éstos ofrecen para mitigar los efectos del cambio climático y, de una forma más genérica, a los bosques y al desarrollo sostenible.

Existen 4 mil millones de hectáreas de bosques en el mundo, las que cubren el 31% de la superficie continental del planeta. Estos bosques, plantados y naturales, tienen múltiples funciones: otorgan refugio, alimentos, combustible y medicinas y alrededor de 1.600 millones de personas dependen directamente de ellos para su sustento.

La celebración de este día nos permite resaltar el papel esencial que juegan en la erradicación de la pobreza, la conservación del medio ambiente y la seguridad alimentaria.

En la actualidad, la demanda mundial por madera es de 3.8 miles de millones de m³ al año, donde algo más de la mitad se utiliza para combustible y el resto para producir madera, tableros, papel, cartones, muebles y muchos otros productos. Sin embargo, las necesidades de la población mundial van en aumento, las que podrían crecer en un 60% al año 2030 según FAO y podrían triplicarse, según WWF, lo que presiona los bosques nativos de alta biodiversidad que el mundo quiere conservar, sin perjuicio del potencial que existe para manejar sustentablemente los bosques nativos.

¿Cómo poder abastecer los requerimientos de madera de la población sin poner en riesgo vastas superficies de bosques naturales?

En este escenario es donde los bosques plantados juegan un papel fundamental. En la actualidad totalizan 264 millones de hectáreas, es decir, el 7% del total de bosques en el mundo, pero suministran alrededor del 35% de la madera que se requiere en forma industrial, dada su ecoeficiencia, ya que mientras un bosque natural crece en promedio entre 3 a 5 m³ por hectárea al año, una plantación de rápido crecimiento puede hacerlo entre 20 a 40 m³ por hectárea anual, tanto debido a la silvicultura avanzada como al hecho que diversas especies crecen más en el Hemisferio Sur que en sus países de origen.

Para abastecer esta demanda en aumento de la población, el mundo deberá transitar por dos caminos simultáneamente: incrementando las plantaciones, considerando que 1 hectárea equivale a la madera producida por 10 hectáreas de bosque nativo promedio, con lo que bastaría sólo con aumentar un 5% de los bosques con plantaciones de alto crecimiento para absorber toda la mayor demanda mundial proyectada, y también fomentando el manejo sustentable del bosque nativo, para lo cual se deberá mejorar la calidad de los bosques. Esta alternativa, sin embargo, será muy insuficiente por sí sola debido a su lento crecimiento y a las dificultades para obtener madera de bosques con diversas especies y edades.

Este rol clave en la sustentabilidad actual y futura ha sido ya comprendido por las organizaciones ambientalistas con mayor capacidad científica (ver “New Generation Plantations” de WWF), las que ya no objetan la lógica de las plantaciones sino que buscan que éstas se hagan de la forma más respetuosa posible con el medio ambiente y la sociedad, objetivo que ha sido plenamente acogido por la industria. También lo han entendido muchos países como Ecuador, Uruguay, México, China y Vietnam, que impulsan el desarrollo de plantaciones forestales.

Por todo lo expuesto, el rechazo a la existencia de plantaciones forestales es perjudicial ambiental y socialmente, y va en contra de la tendencia en el mundo. El foco de nuestra preocupación debiera ser que éstas se ejecuten en forma sustentable y para ello hay una amplia vertiente de trabajo con los estándares de certificación, los científicos y las comunidades.